



## Técnicas para Enseñar a pensar la estructuración del salón de clases para pensar (2/2)

### 3. Organizar el aula para pensar.

Los maestros pueden organizar el salón de clases en una gran variedad de formas que faciliten el que los alumnos se involucren activa y no pasivamente en procesos de pensamiento. Ejemplos de esto pueden ser las discusiones tipo socrático guiadas por el maestro, manipulaciones individuales e investigaciones cooperativas en pequeños grupos o de todo el salón. Estos aspectos de organización del aula son factores primarios para crear la atmósfera de clase que se requiere para pensar. (Swartz y Perkins, 1988)

De todos los diversos patrones de organización del salón de clases que el maestro podría utilizar, algunos logran mejores resultados que otros, para ciertos estudiantes en ciertos años escolares y para ciertas metas de enseñanza. Se señalan a continuación algunos patrones de organización del salón de clases explicitando su utilidad en el proceso de enseñar a pensar.

#### 3.1 Las discusiones:

Se caracterizan por interacciones del maestro o los alumnos en las que cierto tema, pregunta, problema o asunto se pone a consideración. Los estudiantes ofrecen ideas, soluciones o puntos de vista en tanto que otros escuchan, consideran alternativas, evalúan ideas, y ofrecen evidencia que apoyen sus sugerencias. El maestro facilita estos procesos, haciendo preguntas, clarificando, parafraseando, registrando las ideas en el pizarrón o en un papelógrafo, preguntando a los alumnos y regulando el ritmo de la discusión y de la interacción. Se ha encontrado que los estudiantes aprenden más, cuando se utiliza una estrategia de preguntas y respuestas. Se logran más beneficios cuando el maestro da tiempo para discutir, explicar, hacer preguntas de niveles más altos y estimulando procesos cognitivos. Esto se debe probablemente al papel del estudiante en la producción del lenguaje, el escuchar y la estimulación intelectual.

#### 3.2 El trabajo en grupo:

Se caracteriza subdividiendo el grupo en subgrupos de trabajo, comisiones y comités. Se deben dar los objetivos del grupo, papeles a desempeñar, como el de moderador,

secretario, y observador del proceso al igual que deben clarificarse estos aspectos, deben proporcionarse los estándares para un trabajo armonioso de grupo. Mientras los grupos trabajan el maestro debe monitorear el progreso. Este patrón organizativo ofrece grandes ventajas para desarrollar habilidades de pensamiento. Se ha encontrado que cuando los estudiantes trabajan en forma cooperativa de grupo, se dan estrategias de razonamiento y pensamiento crítico como resultado, que cuando el trabajo se realiza en entornos competitivos e individualistas. (Johnson y Johnson, 1983)

#### 3.3 El trabajo individual:

Se caracteriza por entornos en los que los alumnos aprenden por si mismos. Todos realizan la misma tarea o cada estudiante realiza una tarea diferente. No interactúan con los demás o con el maestro. Este tipo de trabajo puede ser ineficaz si no es monitoreado por el maestro. Los alumnos pueden salirse de la tarea y un mayor número de errores pueden pasarse sin que se corrijan cuando el maestro no monitorea constantemente el aprendizaje de los estudiantes.

#### 3.4 El método expositivo. (La Conferencia):

Por mucho tiempo ha sido encontrado como limitado en términos del aprendizaje del estudiante. Entre los primeros estudios realizados sobre este tema se señala que existen grandes diferencias individuales en la cantidad de aprendizaje experimentado por los estudiantes en situaciones expositivas (Jones, 1923). Aun más, el contenido de la conferencia con frecuencia es olvidado. Ebbinghaus (1913), encontró que la curva de retención bajó de 60% de recuerdo inmediato después de la conferencia, a casi 20% después de ocho semanas.

### APORTAR ENTORNOS ORGANIZATIVOS EN BASE A DIFERENCIAS ESPECÍFICAS.

Diferentes estudiantes, requieren de diferentes patrones organizacionales del salón de clases. Algunos aprenden mejor individualmente, otros lo hacen mejor en grupos; hay estudiantes que aprenden mejor, cuando un adulto está presente, constantemente animándolos y reforzándolos; otros tienen dificultad para aprender cuando otra persona está

cerca. Algunos alumnos requieren de ruido, otros necesitan de silencio; algunos necesitan de luz brillante y otros de una luz más baja; algunos requieren de entornos formales y otros de informales; algunos necesitan estarse moviendo y otros necesitan estar en un lugar.

Algunos estudiantes requieren de mucha estructura en tanto, que otros, requieren de una estructura mínima. Los estudiantes menos dotados se desempeñan mejor en situaciones altamente estructuradas donde el apoyo directo es generoso en tanto que los alumnos más dotados sacan provecho de situaciones menos estructuradas. (Dunn y Dunn, 1978)

Deben hacerse provisiones para ofrecer una gran variedad de patrones organizacionales que ayuden a los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Si los maestros utilizan una sola forma de organizar el salón de clases para la instrucción, puede que éste sea apropiado para un pequeño número de estudiantes. Pero si el maestro pone una gran variedad de patrones organizacionales, puede alcanzar un amplio rango de intereses, habilidades, estilos y objetivos de los estudiantes.

### **ESTRUCTURAR PARA PENSAR.**

¿Qué tipo de estructura de clase, produce mayores logros en las habilidades de pensamiento y estrategias para pensar?

Thomas, (1980) señala:

“Dónde el “locus” de control en relación a conductas relacionadas con el aprendizaje se centra en el maestro, en donde una estructura máxima se proporciona para desarrollar las tareas de aprendizaje y donde la motivación del desempeño se proporciona en base a recompensas externas, alabanza, miedo, etc., hay poca latitud y oportunidad para que los estudiantes desarrollen el sentido de agenciar y subsecuentemente sean proficientes en el uso de estrategias de aprendizaje... Lo que se requiere es un procedimiento de enseñanza repleto con tareas, ciertas ganancias o tal vez un intento deliberado para enseñar y/o permitir el descubrimiento de una gran variedad de estrategias cognitivas apropiadas a dichas tareas”.

En apoyo a lo señalado por Thomas, la investigación realizada por, Mc. Knight y Waxman (1986), indica que la instrucción directa, en la que el maestro toma la mayoría de decisiones sobre el contenido que el estudiante debe aprender, puede ser un inhibidor para que los alumnos logren el pensamiento creativo y de alto nivel.

Lo que las autoridades del currículo promueven y que los autores antes citados apoyan con investigación, es el que cuando los objetivos son pensamiento de alto nivel, como la creatividad y la solución de problemas, los estudiantes deben estar en un clima de clase donde ellos participan en la toma de decisiones, deciden sobre las estrategias a seguir para la solución de problemas, determinan que tan correcta o incorrecta es una respuesta, fundamentada en

datos producidos y validados por ellos mismos, donde están involucrados en determinar sus propias metas y los medios para evaluar el logro de las metas.

Más aún, el sistema de recompensas debe ser intrínseco o la teoría en vez de extrínseco, basado en las respuestas del maestro. Debe derivarse de una motivación interna por aprender y una curiosidad intelectual sobre el fenómeno; una búsqueda por lo artesanal y lo seguro; un deseo de llegar a ser un miembro responsable productivo e independiente de la comunidad de académicos y un deseo de emularse por otras personas significativas y respetadas.

Las aulas organizadas para pensar, se caracterizan por lo siguiente:

1. Alumnos que indudablemente, trabajan solos, embarcados en tareas que requieren de una o varias habilidades cognitivas como comparar, clasificar, categorizar, sintetizar, evaluar, etc.. Durante el trabajo individual los maestros monitorean su progreso y median sus experiencias.

2. Los grupos trabajan cooperativamente en tareas de solución de problemas en forma colaborativa; planeando estrategias para proyectos grupales, contribuyendo con datos e ideas para que el proyecto avance, identificando la información, evaluando las habilidades indudables y sociales del grupo. Durante el trabajo en grupo los maestros deben monitorear los adelantos, determinando el crecimiento en las habilidades sociales y cognitivas y mediando las habilidades intelectuales que requiere la tarea, al igual que las habilidades cooperativas del grupo.

3. El grupo total, algunas veces estará involucrado escuchando las presentaciones orales e interactuando con el maestro, personas y medios. Las discusiones socráticas, el razonamiento dialéctico y las reuniones de clase, (círculos de estudio) se pueden emplear cuando el maestro o los alumnos plantean un dilema, un problema o hacen referencia a una discrepancia entre los puntos de vista que se expresan. Todos los estudiantes pueden participar debatiendo, considerando puntos de vista alternativos y seleccionando y evaluando una solución considerada como apropiada.

Aprender a pensar implica que los alumnos se involucren en discutir y valorar los procesos de pensamiento. John Goodlad (1983) en su libro “Un lugar llamado escuela”, reporta que menos del 1% de lo que habla el maestro en clase invita a una respuesta de parte del alumno. Conforme las escuelas empiezan a valorar el pensar, esta conducta del maestro es reemplazada, involucrando a los estudiantes en la interacción individual en grupos pequeños o en discusiones de todo el salón de clase, con actividades de solución de problemas y creativas, diseñadas y evaluadas por los mismos estudiantes.